

ABADÍN - VILALBA

Entre Abadín y Vilalba distan 22 km. y a un paso normal todo peregrino puede hacer esta ruta en poco menos de cinco horas. Este tramo está caracterizado por ser prácticamente llano, en cotas que van de los 500 m. al inicio y 487 m. al final; por discurrir mayoritariamente por caminos de tierra que serpentean con la actual N-634, y por la abundancia de cruceiros y puentes a lo largo de todo el trayecto.

Nada más abandonar la población de Abadín sorprende la fachada de la iglesia de Santa María, de origen medieval pero reconstruida en su mayor parte en el siglo XVI, en cuyo exterior se conserva un magnífico y esbelto cruceiro. Sendero abajo cruzaremos el río Abadín e inmediatamente nos topamos con Os Castros, Regueira y Rigueira. En desplazamiento por caminos prácticamente en llano, el puente medieval del río Portela y el molino próximo conducirán a San Juan de Castromaior y Barral, en el límite con el municipio de Vilalba, demarcación donde el camino se introduce a partir de Fiestas, emplazamiento cuya morfología geográfica presenta en época de lluvias superficies inundadas.



En el llamado Alto de Martiñán, lugar donde se ubica un nuevo cruceiro y donde nosotros iniciamos la marcha, cruzaremos con mucha precaución la N-634, y casi sin solución de continuidad surge ante nosotros un formidable puente medieval de tres arcos sobre el río Batán denominado "A Ponte Vella", el cual nos dirige, tras sortear la C-65, a Chouzas, caserío que antecede a un tramo del camino sobre un nuevo humedal. Poco más allá, a nuestra izquierda dejamos otro característico cruceiro que nos aproxima a Outeiro y Casas do Campo, con curioso lavadero de piedra.

Unos 500 m. más adelante, dos nuevos cruceiros jalonan el camino que nos introduce en Goiríz, lugar de destino de nuestro deambular y desde donde el transporte nos acercará a la torre del Castillo de los Andrade, en Vilalba, donde nos explicarán su importancia histórica.

Por su parte la ruta continúa a través del conocido como "Barrio do Cristo" y desde allí hasta llegar al borde la N-634, donde, una vez más, podemos admirar otro portentoso cruceiro con varias imágenes de bella factura. Con las debidas precauciones, se atraviesa la transitada carretera, y por camino de tierra se accede a Fontoira, mas allá Liñares y luego el evocador núcleo de Francés.



Otro cruceiro a la altura de la trayectoria conduce a As Casanovas y dejando a la derecha el actual polígono industrial, estaremos en Vilalba, considerada la capitalidad de A Terra Chá, que conserva el donjón o torreón de planta octogonal del castillo de Los Andrade, construcción del XV que tuvo un destacado papel en la guerra de los "irmandiños". También conocidas estas tierras por sus dólmenes y mámoas repartidos por todo el municipio, muchas de cuyas piezas se pueden admirar en su Museo Arqueológico de Terra Chá, es obligado para todo visitante, y nosotros estamos entre ellos, degustar en alguna de sus tienda

especializadas tanto sus quesos o tartas, como los afamados "capones" que se comercializan en la Feria Grande, a finales de cada año.

Y además... en la ruta:

- Lugares: Club Fluvial de Vilalba...
- Artesanía: canteros de San Román
- Patrimonio: mámoas de Muiño Pequeño; Dólmenes de Rozas de Modias; Pazo de Samarugo...